

Entrevista a Sheikh Hisham Kabbani

El sufismo es la chimenea espiritual de la modernidad

14/07/2008 - Autor: Javier Esteban - Fuente: Generación XXI

Semanas antes de que ocurrieran los atentados del 11-S en Estados Unidos, un sabio sufí advirtió a su gobierno. No le hicieron caso. Hoy es Presidente del Consejo Islámico de Estados Unidos.

El maestro Hisham compagina la actividad diplomática con la Vía de los sufíes. La orden Naqshbandi, a la que pertenece, es una cofradía con más de setecientos años que se extiende como el aceite por varios países occidentales, como Alemania y Estados Unidos, con miles de iniciados.

Generación XXI: ¿El símbolo del Islam es una espada o un corazón?

S. H.: Un enorme corazón, desde luego. Así como el cuerpo tiene un corazón, el Islam también tiene uno, que es el amor que sentimos a través de las enseñanzas del Profeta. Dios describió en nuestro libro sagrado, el Corán, que el Profeta Mahoma fue enviado como una misericordia para la humanidad. Él no dijo: “Te hemos enviado como una espada para la humanidad”. Sin el corazón, el cuerpo está muerto. Sin amor, paz y misericordia, el Islam no puede existir.

GenXXI: ¿El sufismo es la Ciencia del Amor?

S. H.: Es la esencia del Islam, y nos enseña buenos modales, conducta moral y la importancia de establecer relaciones con los demás, del respeto por los otros, y a tender puentes con gente de todos los credos. Nos enseña tolerancia y, lo que es más importante, la aceptación de la gente diferente a nosotros. Es una fuente de espiritualidad en los tiempos modernos, que crea un fundamento para que la gente se adapte a la vida en una nueva era. Es la base espiritual sobre la que debería construirse la sociedad moderna, porque su esencia es la búsqueda de un buen carácter espiritual y cómo establecer relaciones humanas positivas. El sufismo es la chimenea espiritual de la modernidad.

GenXXI: ¿Cuál es la relación entre la compasión divina y el sufrimiento de los hombres?

S. H.: Puedes preguntarle a Dios sobre eso (risas). La misericordia de Dios no puede limitarse. Su misericordia es en todas direcciones, y el sufrimiento del hombre también procede de su misericordia porque aquéllos que sufren en esta vida alcanzarán un alto nivel de recompensa en la otra vida. Ese sufrimiento habrá sido una misericordia para ellos. Como dijo Sayyidina Ali: “Tienes que trabajar para tu vida en el mundo como si fueras a vivir para siempre, pero para tu akhira (N.T.: vida póstuma) como si fueras a morir mañana”. Significa que el tiempo que va de *dunya* (N.T.: la vida en este mundo) a *ajira* es tan reducido que el

sufrimiento que vemos en esta vida será como la fracción de un segundo. Cuando aquéllos que sufren en dunya vean lo que se les da por soportar ese dolor con paciencia, los otros tendrán celos y envidia de ellos.

GenXXI: Recientemente usted ha realizado un encierro espiritual muy duro... ¿Qué mensaje daría a nuestras sociedades y a nuestros corazones desde lo que ha visto?

S. H. : El retiro enseña a cada uno a ser duro con su ego malvado con el fin de quitarse esa mala vestimenta y crear buenos deseos, como son el amor a Dios y el amor a los seres humanos. Esto es muy difícil de hacer sin retiro espiritual. En el retiro espiritual con métodos y técnicas que prescribe tu shaykh, crearás un potencial dentro de ti mismo para ver todo en su realidad y eso te permitirá ver lo que es realmente bueno y realmente malo. También te da la capacidad de aconsejar a otros. Mi consejo, tras el permiso del Grandsheikh y de Mawlana Shayk Nazim es que debemos ser buenos ciudadanos en el país en que residamos y obedecer las órdenes de Allah, las órdenes del Profeta y las órdenes de las autoridades, como se dice en el sagrado Corán.

GenXXI: Jesús, primer maestro del sabio español Ibn Arabí, es para los sufíes el sello de la Santidad. Jesús no propugnaba un orden político como establece el Corán. ¿Espiritualidad y poder en la tierra son compatibles?

S. H.: A lo largo de la historia de las civilizaciones musulmanas, como en los imperios de los selyúcidas, abasidas y otomanos, el sultán y la autoridad espiritual estaban separadas. La autoridad espiritual pertenecía al Shayk al-Islam, que aconsejaba al líder sobre asuntos sociales. Dependía del líder político si aceptaba el consejo o no. No es apropiado decir que una religión busca el poder del mundo. Las religiones buscan el amor, la amistad y la hermandad basadas en la relación con Dios y Su creación. El Profeta no defendía un orden político. El Profeta vino a una comunidad salvaje e ignorante para explicarles que hay un creador y para que amasen a ese creador y a esa creación.

GenXXI: ¿Cuál fue su postura en la crisis de las caricaturas?

S. H.: En occidente, la democracia es sinónimo de libertad de palabra y expresión. En el mundo musulmán, sin embargo, la democracia no invalida los valores y sentimientos religiosos, más bien se acomoda a las normas y tradiciones religiosas. Lo que pertenece a las creencias debería ser respetado por una sociedad libre.

Los extremistas intentarán mantener estas controversias vivas mientras sea posible con el fin de incrementar la animosidad hacia occidente, y lograr apoyo para su agenda radical. Todo esto sirve a sus intereses y a sus fines, para mostrar al Islam como una ideología política efectiva y un antídoto contra los valores occidentales.

Pregunten a los eruditos del mundo musulmán: ¿Por qué protestar contra una caricatura o imagen, que no significa nada para los musulmanes? En las creencias islámicas el Profeta no tiene imagen; ni siquiera tenía sombra cuando estaba frente al sol.

Digo a los extremistas: ¿Por qué no hacéis manifestaciones contra Satán? ¿Por qué no hacéis manifestaciones contra vuestro ego, contra vuestros malos deseos, que os engañan a cada

momento, creando en vosotros salvajes caricaturas peores que las que otros han dibujado?

GenXXI: Dicen que usted conoce personalmente al Mahdi o último Califa que vendrá a traer el reino de Cristo en la lucha que sucederá al final de los tiempos...

S. H.: Esperamos que el Mahdi venga con Jesús Cristo para llenar este mundo de paz y felicidad cuando sea voluntad de Dios.

GenXXI: ¿Cuáles son los pilares de la magia o el conocimiento gnóstico?

S. H.: El pilar del conocimiento sufí es, como dijo el Profeta: “Quien se conoce a sí mismo, conoce a su Señor”. Éste es el proceso de autorrealización y es una parte esencial de las prácticas sufíes.

GenXXI: ¿Usted conoce a Dios? ¿Cómo es?

S. H.: El conocimiento de Dios se da a través de Sus signos en esta vida. Cuando ves Sus signos, conoces Su creación y Su manifestación. ¿Cómo es Él? Es hermoso y no puede ser descrito, excepto a través de los nombres y atributos sagrados que Él mencionó. Y como se sabe por el hadiz del Profeta (la paz sea con él), Al-lâh será visto en el paraíso. Así pues, creemos que en la vida póstuma veremos a Dios, pero en esta vida sólo vemos Sus signos.

GenXXI: ¿Cómo se relacionan el bien y el mal en el mundo?

S. H. : Las buenas maneras te conducen al bien, y las malas acciones te llevan al mal. El bien te da energía positiva y el mal te proporciona energía negativa. Las buenas costumbres te llevan al camino de Dios y el mal te conduce al camino de Satán. El bien te lleva al placer de los cielos y el mal al placer de los animales. La relación entre ambos está rota, no hay relación entre el bien y el mal. O bien eres bueno, o eres malo. Ser bueno siempre es la perfección. Pero como seres humanos, la perfección es difícil porque algunas veces somos buenos y otras veces caemos en las malas acciones. Por lo tanto, debemos arrepentirnos siempre y pedir perdón a Dios por nuestras transgresiones, de forma que podamos ser de las personas que siempre se comportan con excelencia moral.

GenXXI: ¿Cuál es la naturaleza de la Realidad del Imaginario y cuál es la naturaleza de la realidad del mundo?

S. H.: La realidad imaginaria es como un espejo en el desierto. Crees que hay agua cuando miras, pero no la hay cuando llegas. La naturaleza de la realidad del mundo es cuando llegas; no es un espejismo, sino que aprendes por qué has sido creado y cuál es la naturaleza del mundo, y por qué es tan importante la obediencia a la realidad en nuestras vidas. La obediencia procede del amor. Si amas a tu país, obedeces sus leyes. Si amas a Dios, obedeces a Dios. Si amas a alguien, le escuchas y compartes. Si amas al Profeta, le escuchas y obedeces.

GenXXI: A propósito del dicho sufí: “Si quieres que Dios se ría, cuéntale tus planes”. ¿Somos libres para decidir nuestro destino o lo tenemos predeterminado?

S. H.: El asunto de la libertad versus la predestinación fue un gran debate entre los siglos IV

y X del calendario *Hijri* (N.T.: Calendario islámico), y todavía sigue siendo un asunto de mucha controversia. Lo que podemos decir es que el papel que el destino juega en tu vida depende de cuánta comprensión e iluminación hayas alcanzado en el camino del gnosticismo. En el más bajo nivel de comprensión decimos que Al-lâh hizo que este mundo estuviera gobernado por las leyes de causa y efecto, de forma que sean cuales fueren las acciones que realices, traerán ciertas consecuencias. Muchos eruditos musulmanes explican también que una vez que tienes el *niyyah*, la intención de hacer algo, Al-lâh crea la acción para que la realices. Pero ésta es una discusión técnica muy larga.

GenXXI: ¿Qué es el amor?

S. H.: Amor es amor. La medida en la que amas regirá lo que logres. Si amas con abundancia, conseguirás mucho. Si amas menos, lograrás menos. Si amas a Dios inmensamente, estarás en su presencia como los santos. Tanto como te acerques, el amor es un lazo muy fuerte que conecta al amante con su amado. Compáralo, por ejemplo, con el amor entre el marido y la esposa. Cuanto más amor haya entre ellos, más disfrutarán sus vidas y más cerca estarán el uno del otro. Es similar al vínculo que sienten los padres por sus hijos. Esto es para el amor entre humanos. ¿Qué podemos decir entonces del amor de Dios hacia su siervo? Cuando consigues amarLe lo suficiente para alcanzar Su presencia divina, Él manifestará en ti sus Bellos Nombres y Atributos Divinos.

GenXXI: ¿A Dios se llega con la cabeza o con el Corazón?

S. H.: Con ambos. Con tu cabeza e intelecto, ves y entiendes Sus signos. Con tu corazón, sientes Su gloria y Su presencia.

GenXXI: ¿Qué es para usted un milagro?

S. H.: Que Al-lâh me guiara hasta Mawlana Sheik Nazim y él me guiara al Grandsheikh Abdul-lâh al-Faiz ad-Daghestani, que fue mi camino al gnosticismo y al sufismo. Sin ellos no habría sido capaz de ser quien soy ahora.